

árboles, á mas ó menos altura del suelo. En la Selva Negra, segun Schuett, hállase en los pinos de unos seis metros de elevacion, en el ramaje mas espeso de la copa y cerca del tronco: compónese de pequeñas raíces, musgo y fibras de plantas, y está relleno en su interior de lana y plumas. Los cuatro ó cinco huevos que la hembra pone se parecen á los del jilguero, pero son mas pequeños y su cáscara mas fina; miden unos 0",015 de largo por 0",012 de grueso, y tienen un color verde claro, con puntos pardo oscuros ó de un rojizo pardo violeta, que en la extremidad gruesa forman á veces una especie de corona. Macho y hembra se cuidan de la ali-

mentacion de los polluelos; estos llaman á sus padres con un prolongado *zi-be, zi-be*. Permanecen mucho tiempo en el nido, mas apenas se toca este huyen como pequeños reyezuelos, buscando su salvacion en el musgo y en la maleza. Hacia el otoño se reunen con sus padres y otros individuos de su especie, formando entonces bandadas de cuarenta á cincuenta, que casi siempre buscan las semillas en el suelo de los bosques, siendo difícil ahuyentarlos del paraje donde abunda el alimento. Así, por ejemplo, una bandada de mas de cien individuos permaneció todo un invierno cerca de la estacion de Chur, alimentándose durante todo este tiempo de simientes.

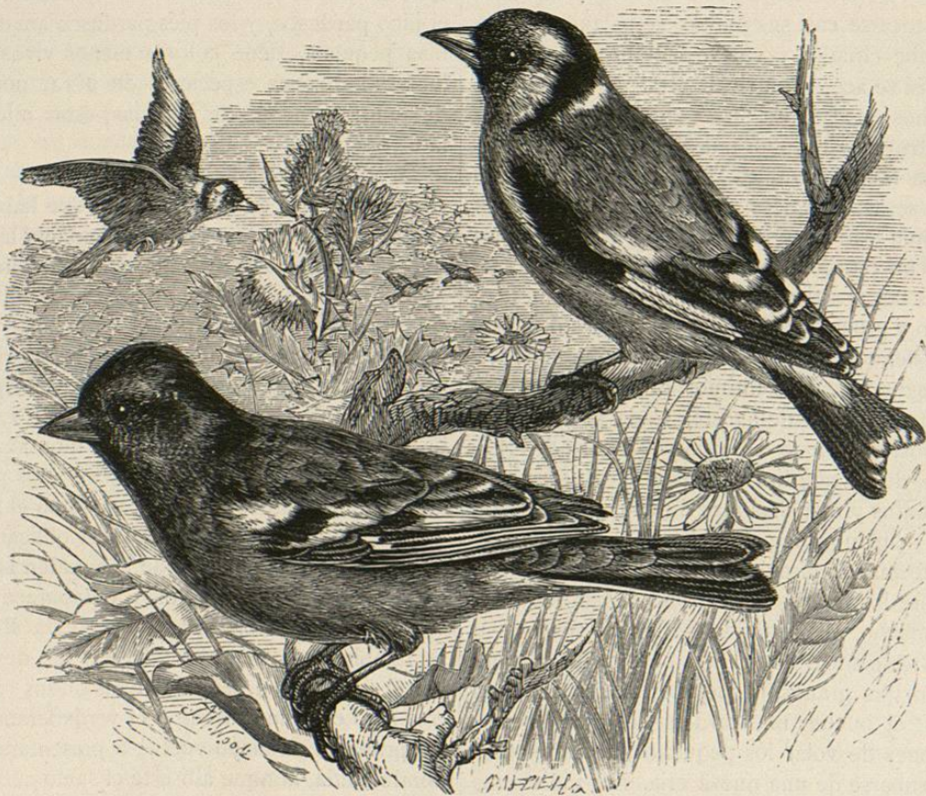


Fig. 246.—EL PINZON COMUN

Fig. 247.—EL JILGUERO ELEGANTE

En verano las de la planta llamada diente de leon, las cuales recoge colgándose á la manera del jilguero; tambien busca otras por el suelo; y asimismo le agradan los retoños y tallos tiernos.

CAUTIVIDAD.—No es difícil alimentar á este pájaro en la jaula; mas á pesar de esto no se conserva muy bien, y es por lo tanto inferior al verderon y al jilguero como ave casera.

LOS CRISOMÍTRIDOS—CHRY-SOMITRIS

CARACTÉRES.—Los crisomítridos ó verderones se caracterizan por su pico largo, con punta muy fina y abovedado ligeramente en la arista; las uñas son cortas y las alas relativamente largas.

EL VERDERON DE LOS ALISOS—CHRY-SOMITRIS SPINUS

CARACTÉRES.—Este pájaro tiene toda la parte superior de la cabeza y de la garganta negras, así como tambien la nuca y la barba; la parte posterior del cuello, el manto y los hombros de un verde amarillo, con fajas lon-

gitudinales oscuras; una faja de la region de las cejas, la parte anterior de las mejillas, el resto de la garganta, los lados del cuello, el buche y la parte superior del pecho son de un bonito amarillo aceituna; la parte inferior del pecho, el vientre y los costados, casi blancos; las tectrices inferiores de la cola, de un tinte amarillo, presentan, así como los lados de los muslos, unas líneas longitudinales negras; las plumas de la rabadilla son de un amarillo aceituna; las tectrices superiores de la cola, verdes; las rémiges de un negro pardo, y desde la cuarta amarillas en la base de las barbas exteriores, presentando un estrecho borde verde amarillento; las últimas rémiges secundarias tienen las barbas exteriores orilladas de amarillo verdoso, con la punta blanquizca; las tectrices de las alas son de un verde aceituna; las de las rémiges secundarias de un amarillo verdoso y negras en la base, de modo que se forma una faja transversal negra; las rectrices son amarillas, con la punta negra; las dos del centro de un negro pardo orilladas de verde en las barbas exteriores. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico de color de carne y negruzco en la punta, y los piés pardos. La hembra tiene la parte superior de la cabeza y la del tronco de un color pardo verdoso, las regiones inferiores de un blanco sucio, con manchas oscuras, que á su vez presentan líneas negruzcas en los tallos; las alas y la cola son de un color

mucho mas pálido que en el macho; las tectrices superiores de las alas blanquizcas en la extremidad, de manera que se forman dos fajas transversales claras en las alas. La longitud de esta especie es de 0",12 por 0",22 de ancho con las alas desplegadas; estas últimas miden 0",055 y la cola 0",045 (fig. 250).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion del verderon de los alisos comprende casi toda la Europa y el Asia hasta donde llegan los bosques, extendiéndose por el norte hasta la latitud de la Noruega central.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El verderon

de los alisos es un pájaro de paso: cuando no está en celo vaga por todas partes; pero rara vez abandona nuestros países. En invierno le vemos llegar con frecuencia de los mas septentrionales, en busca de un abrigo contra los frios demasiado rigurosos.

Durante el verano habita este verderon las montañas, los bosques de verdes árboles, y sobre todo aquellos en que han madurado bien los frutos. Allí es donde se reproduce y de donde sale para emprender sus peregrinaciones. En ciertos inviernos aparecen los verderones á miles en los alrededores de los pueblos, y hasta en el interior, al paso que hay años

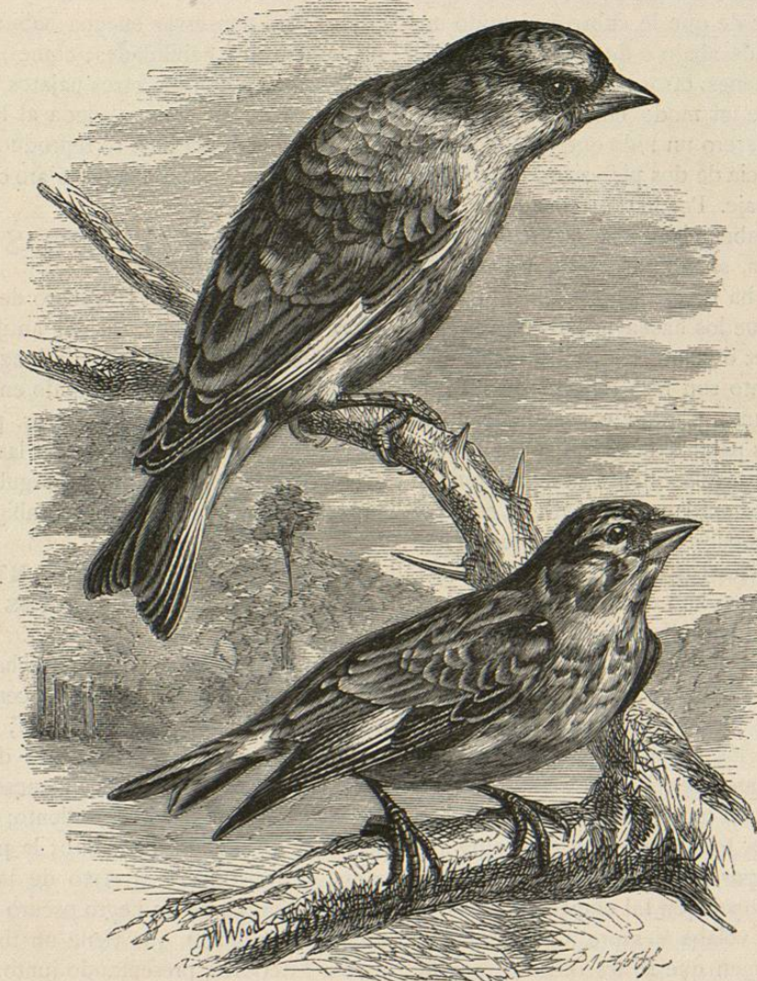


Fig. 248.—EL VERDERON COMUN

Fig. 249.—EL PARDILLO COMUN

en que no se ve ninguno. Evitan los países sin arboleda, y se posan con preferencia en las ramas mas altas.

El verderon de los alisos es uno de los mas bonitos fringílicos. «Siempre está contento y alegre y se muestra muy vivaz, dice Naumann; siempre se ve limpio su plumaje; vuela de un lado á otro; se vuelve y revuelve; canta casi de continuo; salta y trepa muy bien; suspéndese de las ramas mas vacilantes; corre á lo largo de una delgada y vertical, y no cede á los paros en agilidad. En el árbol no descansa un momento, y en tierra salta ligeramente, aunque no parece gustarle este movimiento.» Su vuelo es rápido, y por lo mismo no teme atravesar vastos espacios, ni remontarse á grandes alturas por los aires. Su grito de llamada se traduce por *trettet* ó *tettertette* y *di di* ó *didlei*: por este último sonido comienza el canto del macho, que consiste en un gorjeo bastante agradable, el cual termina por algunas notas lánguidas cuyo equivalente parece ser una especie de *dididideidee*.

El verderon es jugueto, confiado, sociable, tímido, paci-

fico y aturdido hasta cierto punto, ó por lo menos, ningun pájaro olvida tan pronto su libertad.

El verderon come granos de diversas plantas, sobre todo de los árboles, retoños, hojitas ó insectos, principalmente cuando está en celo. Con estos últimos alimenta exclusivamente á sus hijuelos, dándoles sobre todo orugas, pulgones, etc. Se ve siempre á los padres, acompañados de su prole, cuando apenas acaba de emprender su vuelo, dirigirse á los jardines y verjeles, donde los insectos abundan mas que en el bosque.

Mi padre fué el primero que dió á conocer en detalle todo cuanto se refiere á la reproduccion de este pájaro, y me parece lo mejor citar aquí sus observaciones; dice así:

«Los verderones aparecen en abril: el macho tiene una voz fuerte, la cual se oye cuando vuela, como sucede con el pico cruzado: agita las alas, ladea la cola, y se remonta por los aires á bastante altura, trazando círculos. Con frecuencia se conduce del mismo modo cuando se halla lejos de su

nido: los que no están apareados continúan así hasta mediados del verano. La hembra permanece tranquila, no se aleja mucho del macho, le picotea y vaga con él por los alrededores. Se suelen encontrar varias parejas reunidas que viven en la mejor inteligencia y buscan juntas su alimento.

» Poco después de aparearse comienza la construcción del nido: la hembra busca un sitio favorable, y no se cansa uno de admirar con qué prudencia sabe elegir. Nunca he visto nido de verdoron sino en los pinos ó abetos; todos se hallaban cerca del extremo de las ramas, y tan bien escondidos, que se comprende que la creencia popular los haya tachado de invisibles. Algunos aparecen sobre una rama de pino cubierta de líquenes, y solo desde arriba se podría reconocer el nido por su cavidad, á pesar de que le cubre á menudo una pequeña rama; mirando desde abajo ó de lado, se confunde completamente con los líquenes; otros están contruidos en la punta de las ramas, y de tal modo enlazados con ellas, que cierto día no vió mi pajarero un nido que yo le indicaba, hasta que se acercó á distancia de dos piés, siéndole para ello necesario entreabrir el ramaje. Por lo tanto puede suceder muy bien que después de haber visto una persona á varios verderones construir su nido, suba al árbol que los oculta y no los encuentre. El hecho ha dado márgen á la fábula de que contienen piedrecitas que los hacen invisibles. Además de esto, están situados á diez ó veinte brazas del suelo, muy lejos del tronco, y por lo tanto son mas difíciles de ver que de alcanzar; hasta cierto punto pueden considerarse como invisibles, y si no se ve á los pájaros cuando los construyen ó dan de comer á sus hijuelos, difícilmente se descubren. Se ha dicho que los verderones anidan en los alisos; esto me parece un error, que solo sostendrán aquellos que jamás han tenido á la vista nidos de dichos pájaros; con la particularidad de que muchos naturalistas han incurrido en él.

» El nido queda terminado muy pronto: en las dos parejas observadas por mí, trabajaba el macho tambien; ambos llegaban juntos ó se esperaban uno á otro para volar de nuevo. Rompian ramitas secas para formar el armazon, arrancaban el musgo de los troncos de los árboles, y volvian cada vez con el pico lleno de estos materiales. Era muy curioso verlos arreglar la lana: sujetábanla con una de sus patitas, y tiraban con el pico hasta entreabrirla toda: yo les he visto muy afanados en semejante trabajo por la mañana y al medio día.

» Algunas veces no se ocupaba en tal operacion mas que la hembra; pero el macho volaba siempre á su alrededor. Llenos de confianza, no temen que se les observe muy de cerca, si bien sucede á menudo que abandonan el nido comenzado para fabricar otro. El año último sorprendí á un par de verderones que construian el suyo en un abeto: volví á los dos días al mismo sitio, y noté, no sin extrañeza, que la hembra hacia un segundo nido en el mismo árbol. Esta particularidad, propia del verdoron y de la curruca, contribuye á que sea mas difícil descubrir sus construcciones. En 1819 encontré tres nidos, todos ellos abandonados; y mi desnichador halló por su parte otro sin pájaros. Al verdoron le gusta mucho el agua, lo cual se reconoce por el sitio que siempre elige para fijarse: de los tres nidos citados, dos se hallaban cerca de una charca y el tercero próximo á un estanque; otro encontré á poca distancia de un arroyo.

» La época de la reproducción varia: una vez vi á principios de mayo hijuelos cubiertos de toda su pluma; pero en el mes de julio es cuando mas se encuentran, de donde se deduce que la puesta debe ocurrir en los primeros días de junio.»

La forma del nido es bastante variable: en general se compone el interior de ramitas secas, musgo, líquenes y lana, enlazado todo por medio de filamentos del capullo del gu-

sano de seda: las paredes son gruesas y la cavidad bastante profunda.

Los huevos varían de forma, de volúmen y de color; tienen generalmente 0^m,016 de largo por 0^m,013 de grueso y son de un blanco azulado ó verde azul muy claro, con puntos, manchas y líneas mas ó menos acentuadas.

La hembra cubre sola los huevos, y el macho la alimenta. La incubacion dura trece días, y ambos padres se ocupan en criar á los hijuelos.

CAZA.—Los verderones tienen muchos enemigos; su indiferencia y el cariño que profesan á sus semejantes les pierden muchas veces.

CAUTIVIDAD.—El verdoron comun es un excelente pájaro para conservar en una habitacion: aprende pronto y fácilmente mil habilidades; come muy poco; vive en perfecta armonía con los otros pájaros y se le puede enseñar á que salga de su jaula y acuda al llamamiento de su amo; cuando se le cuida bien se reproduce tambien con tanta facilidad como cualquier otro pájaro cautivo.

LOS JILGUEROS—CARDUELIS

CARACTÉRES.—El género de los jilgueros comprende pocas especies propias del antiguo continente, que se distinguen por su pico muy prolongado y puntiagudo, algo encorvado en la punta y recogido en los bordes; los piés son cortos y fuertes; los dedos largos, provistos de uñas poco corvas; las alas puntiagudas, con las cinco primeras rémiges mas largas; la cola, de longitud regular, está ligeramente sesgada; el plumaje es lacio y muy abigarrado.

EL JILGUERO ELEGANTE—CARDUELIS ELEGANS

CARACTÉRES.—Una estrecha faja que hay alrededor del pico, la línea naso-ocular, el centro de la coronilla y el occipucio son de un negro intenso; la frente, la parte posterior de las mejillas y la garganta de un rojo carmin muy vivo; las sienas y las mejillas blancas; la nuca, los hombros y el dorso de un pardo amarillento; el buche y los lados del pecho de un pardo rojizo claro; la parte superior de la garganta, la rabadilla y el resto de las partes inferiores blancas; las rémiges de un negro oscuro en el tercio de la base, excepto la primera, que tiene un tinte amarillo vivo en las barbas exteriores, presentando junto á la extremidad una especie de placa blanquizca que se ensancha hácia atrás; la cara inferior es de un gris oscuro, con ángulos de un blanco plateado; las pequeñas tectrices del ala son de un negro oscuro; las centrales y las grandes de un amarillo claro; las rectrices de un pardo oscuro; las exteriores tienen una mancha longitudinal blanca; las otras presentan como unas placas blancas en la punta. Los ojos son de un pardo de nuez; el pico blanco rojizo y negro en la punta; los piés de color de carne azulado. Ambos sexos se asemejan mucho y solo un conocedor muy experto reconocerá al macho por su tamaño un poco mayor que el de la hembra; aquel tiene además el color rojo de la cara mas extendido, el negro de la cabeza mas intenso y el blanco mas puro. Los polluelos carecen del rojo y negro en la cabeza; la parte superior de su cuerpo es pardusca, con manchas mas oscuras; la inferior blanca con manchas pardas. La longitud del ave es de 0^m,13, por 0^m,22 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,07 y la cola 0^m,05 (fig. 247).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El límite septentrional de su área de dispersion se halla en el centro de Suecia, y á partir de allí encuéntrase en toda Europa, en las islas

de Madera, Canarias, el noroeste de Africa y una gran parte del Asia, desde la Siria hasta Siberia: en Cuba ha vuelto al estado salvaje.

El jilguero no falta, segun parece, en ningun punto de tan inmenso círculo de dispersion; pero no es en todos del mismo modo abundante, escaseando en unos, al paso que aparece numeroso en otros. Bolle le vió muy comun en Canarias: yo encontré bandadas numerosas en Andalucía y Castilla; algunos observadores las han hallado en Grecia.

USOS, COSTUMRRES Y RÉGIMEN.—Por todas partes se reunen los jilgueros á centenares en el otoño, para recorrer el país, y se dividen en reducidas bandadas apenas llega el invierno.

A estos pájaros les gustan principalmente los lugares cubiertos de bosque, si bien no son silvícolas en toda la extensión de la palabra, puesto que habitan los jardines, los parques, los caminos, la proximidad de los campos y las praderas, con preferencia á los grandes bosques; aquí suelen tambien anidar.

El jilguero elegante es un precioso pájaro: es vivaz, ágil, prudente, astuto y buen cantor; rara vez anda por el suelo, que no parece gustarle mucho; pero en cambio trepa por el ramaje lo mismo que los paros. A semejanza del verdoron, se suspende de las ramas mas endebles con la cabeza hácia abajo: su vuelo es ligero, rápido, ondulado como el de la mayor parte de los fringilidos y solo vacilante en el momento de ir á posarse. Cuando está en la rama parece el jilguero muy esbelto, porque recoge todas sus plumas. Busca con preferencia la copa de los árboles ó de las breñas, y nunca está largo tiempo en el mismo sitio, cual si le fuera necesario el movimiento. Inspírale desconfianza el hombre, aunque solo es realmente tímido cuando se le ha cazado. Vive en buena inteligencia con los demás pájaros; pero conservando cierta independencia, y se le encuentra sobre todo con los paros.

Su grito de llamada le ha valido el nombre alemán de *stieglitz*, que en mi concepto no es sino una onomatopeya de las sílabas *stigit, pickelnit, pickelnick ki kleia*, las cuales se oír así cuando vuela como cuando descansa. *Mai* es una señal de aviso, y *raeraeraerae* indica su enojo: los pequeños gritan *tzif litziöi*. El canto del macho es claro y agradable, por mas que las notas sean menos llenas y brillantes que las del pardillo comun; pero es tan variado este canto, y lo ejecuta el pájaro con tal ardor, que el aficionado aprecia en mucho al jilguero. Cuando está cautivo canta casi todo el año; si vive libre, solo calla en la época de la muda y durante el mal tiempo.

El jilguero se alimenta de granos de toda especie, principalmente de los del cardo, lo cual le ha valido su nombre. «Nada mas bonito, dice Bolle, que una bandada de estos pájaros, cuando se balancean en los tallos espinosos de los cardos, hundiendo sus cabezas en medio de los blancos agujones de estas plantas. Diríase que han florecido de nuevo, produciendo flores mucho mas hermosas que la primera vez.» Posado sobre un tallo de cardo, el jilguero se vale de su largo y puntiagudo pico para extraer activamente los granos.

En verano come el jilguero insectos, y alimenta con ellos á su progenie; el pájaro es por consiguiente útil para la agricultura en todas las estaciones, toda vez que contribuye á destruir las malas yerbas.

Hay, sin embargo, observadores que le acusan de contribuir á la dispersion de los cardos; pero la simiente de esta planta se extiende ya por el viento, sin el concurso del jilguero, y por eso no se puede hacer responsable al ave.

Su nido se halla de ordinario á seis ú ocho metros de altura, y le sitúa generalmente en una de las bifurcaciones de la copa del árbol, ocultándole tan bien, que apenas se ve hasta después de caer la hoja. No deja de estar construido

con mucho arte: la parte exterior se compone de líquenes verdes, musgo, pequeñas raíces, rastrojo, yerbas y plumas, enlazadas unas con otras con filamentos del capullo de seda; el interior está cubierto con una capa de borra y espinas de cardo, con las que aparecen mezcladas crines y cerdas de puercos. Solo la hembra construye el nido; el macho la distrae con sus cantos, pero rara vez le presta ayuda.

Cada puesta consta de cuatro á cinco huevos de 0^m,016 de largo por 0^m,012 de grueso, de cáscara delgada, blancos ó de un azul verdoso, y cubiertos de puntos grises violeta, dispuestos en forma de corona en la punta mas gruesa. Rara vez se encuentran huevos antes del mes de mayo, y es de creer que la hembra no hace mas que una puesta anualmente, ó cuando mas dos; cubre ella sola, por espacio de trece ó catorce días, y jamás abandona el nido sino algunos instantes, pues el macho se encarga de darle su alimento. Los padres nutren á sus hijuelos al principio con pequeñas larvas; luego con insectos y granos; y continúan cuidando de ellos mucho tiempo, aun después de haber emprendido su vuelo. A la manera que el pardillo, el jilguero elegante no abandona á su progenie cuando se la quitan del nido á fin de enjaularla.

LOS PARDILLOS—CANNABINA

CARACTÉRES.—Con mucha razon se ha separado á los pardillos de los pinzones para formar un género que se caracteriza por su pico cónico, redondeado, corto y muy puntiagudo; alas bastante largas, angostas y agudas, y cola escotada.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los pardillos habitan solo el norte del antiguo continente.

EL PARDILLO VULGAR—CANNABINA LINOTA

CARACTÉRES.—Este pardillo tiene la frente y la region ocular de un blanco amarillento pardo; la coronilla de un magnífico rojo de carmin; la parte posterior de los lados de la cabeza y el cuello de un gris ceniciento, con líneas de un amarillo rojizo; la region posterior del dorso y los hombros de un pardo de canela, siendo los tallos de las plumas mas oscuros; la inferior es de un pardusco blanco; la rabadilla de un blanco sucio; la garganta y la barbilla de un blanco pardusco, con líneas y manchas de un gris oscuro; el centro del pecho, el vientre y las tectrices inferiores de la cola son blancos; los lados del pecho de un rojo de carmin muy vivo; los costados de color canela claro; las rémiges primarias negras, orilladas en ambos lados de un blanco de nieve y en la punta de un pardusco claro; las secundarias de un negro pardo, con un ancho borde de color claro de canela; las plumas de los hombros y las tectrices superiores de las alas tienen los ángulos de un amarillento de orin; las rectrices son negras, orilladas de pardo claro con ángulos blancos en ambos lados, excepto las dos del centro; las tectrices superiores de la cola son negras, bordeadas de blanco, y las inferiores de este último color. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico de un gris de plomo, mas oscuro en la base; los piés de un gris rojizo. La longitud de esta especie es de 0^m,13, por 0^m,23 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,073 y la cola 0^m,055 (fig. 249).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El pardillo vulgar habita toda la Europa, el Asia Menor y la Asiria, y en invierno visita el noroeste de Africa, pero raras veces el Egipto. En Alemania abunda en todas partes, sobre todo en las regiones donde hay colinas, alejándose de las altas montañas y los extensos bosques.